

Topo tiene mucho miedo.
¡Muchísimo miedo!

Sus amigos intentan que salga de
su madriguera, pero Topo no se atreve.

Entonces, Ardilla tiene una idea...

nubeOCHO



¡SAL DE AHÍ, TOPO!

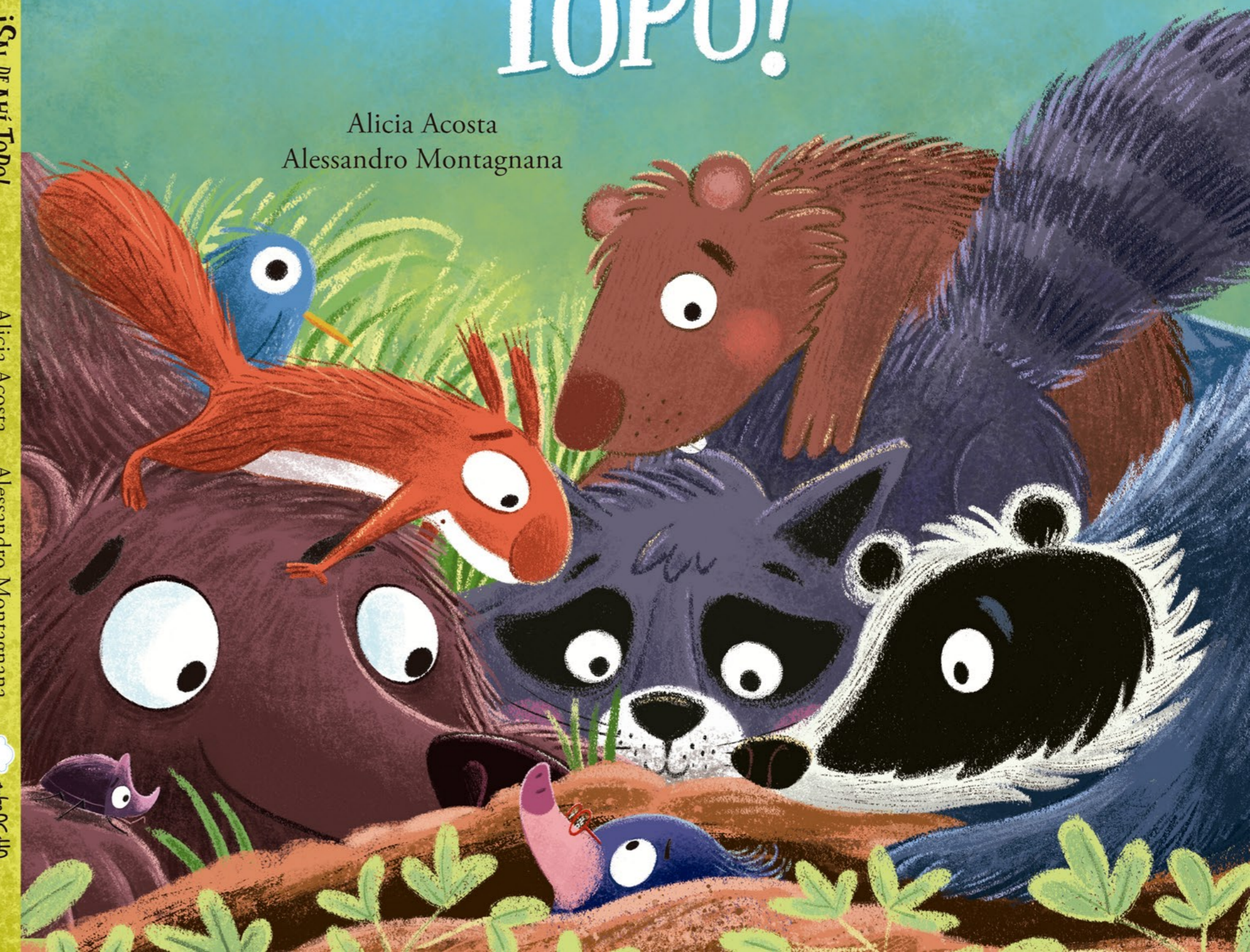
Alicia Acosta

Alessandro Montagnana

nubeOCHO

¡SAL DE AHÍ, TOPO!

Alicia Acosta
Alessandro Montagnana



Para mi valiente Alba. Te quiero.

Alicia Acosta

*Para mi gran amigo Francesco, por todas las aventuras, grandes
y pequeñas, que hemos vivido y viviremos juntos.*

Alessandro Montagnana

¡Sal de ahí, Topo!

Colección Somos8

© del texto: Alicia Acosta, 2025

© de las ilustraciones: Alessandro Montagnana, 2025

© de la edición: NubeOcho, 2025

www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Primera edición: Marzo, 2025

ISBN: 978-84-10406-48-3

Depósito Legal: M-181-2025

Impreso en Bosnia y Herzegovina.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.

¡SAL DE AHÍ, TOPO!

Alicia Acosta Alessandro Montagnana



Aquella preciosa mañana,
Topo salió a dar un paseo.



Unas nubes negras se acercaban, y Topo, como era corto de vista, no las vio.



De repente, un trueno hizo temblar las hojas de los árboles...



... pero también temblaron
las patas del pobre Topo,



que corrió
tan rápido
como pudo,



hasta meterse de nuevo...




... en su madriguera.

Topo tuvo tanto miedo aquel día que,
a partir de entonces, no volvió a salir de su casa.



Pasaba el tiempo, y sus amigos
empezaron a preocuparse.

Un día, Ardilla metió el hocico en su agujero y le gritó:



¡Topoooo! ¿Quieres que
vayamos a buscar unas nueces
para el invierno?



—¡De eso nada! ¡Seguro que se cae un árbol y me parte una pata! —respondió Topo aterrado.
—No te preocupes, ¡yo estaré contigo! —dijo Ardilla.
—¡Que no! Hay muchos peligros ahí fuera, mejor me quedo a salvo en mi madriguera.

Ardilla se lo contó a Oso, que metió su hocico en aquel pequeño agujero y lo llamó:

¡Topooo!
¿Nos acercamos al lago a jugar un rato? ¿Nos podemos dar un baño!

—¡De eso nada! ¡Seguro que sale un tiburón y me come! —contestó Topo muy asustado.

—No te preocupes, ¡yo estaré contigo! —dijo Oso.

—¡Que no! Hay muchos peligros ahí fuera, mejor me quedo a salvo en mi madriguera.

